

- Los seres vivos como componentes bióticos del ecosistema: clasificación, características y adaptaciones al medio.
- Dinámica de los ecosistemas: flujos de energía, ciclos de la materia, interdependencia y relaciones tróficas. Resolución de problemas relacionados.
- Principales problemas medioambientales (calentamiento global, agujero de la capa de ozono, destrucción de los espacios naturales, pérdida de la biodiversidad, contaminación del aire y el agua, desertificación...) y riesgos geológicos: causas y consecuencias.
- El modelo de desarrollo sostenible. Recursos renovables y no renovables: importancia de su uso y explotación responsables. Las energías renovables. La prevención y la gestión de residuos. La economía circular. La situación del Principado de Asturias.
- La relación entre conservación medioambiental, la salud humana y desarrollo económico de la sociedad. Concepto *one health* (una sola salud).
- Las enfermedades infecciosas y no infecciosas: causas, prevención y tratamiento. La zoonosis y las pandemias. El mecanismo y la importancia de las vacunas y el uso adecuado de los antibióticos.

Bloque D. Biología para el siglo XXI

- Las principales biomoléculas (glúcidos, lípidos, proteínas y ácidos nucleicos): estructura básica y relación con sus funciones e importancia biológica.
- Expresión de la información genética: procesos implicados. Características del código genético y relación con su función biológica.
- Técnicas de ingeniería genética: PCR, enzimas de restricción, clonación molecular y CRISPR-CAS9. Posibilidades de la manipulación dirigida del ADN.
- Aplicaciones y repercusiones de la biotecnología: agricultura, ganadería, medicina o recuperación medioambiental. Importancia biotecnológica de los microorganismos.
- La transmisión genética de caracteres: resolución de problemas y análisis de la probabilidad de herencia de alelos o de la manifestación de fenotipos.

Bloque E. Las fuerzas que nos mueven.

- Fuerzas fundamentales de la naturaleza: los procesos físicos más relevantes del entorno natural, como los fenómenos electromagnéticos, el movimiento de los planetas o los procesos nucleares.
- Leyes de la estática: estructuras en relación con la física, la biología, la geología o la ingeniería.
- Leyes de la mecánica relacionadas con el movimiento: comportamiento de un objeto móvil y sus aplicaciones, por ejemplo, en seguridad vial o en el desarrollo tecnológico.

Coro y Técnica Vocal

El canto ha sido desde los inicios de la humanidad uno de los modos de expresión artística. Cantar es connatural al ser humano y la utilización de la voz como instrumento aporta una amplia capacidad expresiva. La práctica y la iniciación técnica al canto resulta más sencilla que la que comportan la mayoría de los instrumentos musicales, por la relación musical directa que se establece en la respuesta inmediata del cuerpo y el sonido. De hecho, es posible abordar con relativa facilidad gran cantidad de piezas vocales de muy diversos estilos en un corto periodo de tiempo.

El coro permite al alumnado poner en práctica los diferentes estilos musicales a partir de un aporte emocional y comunicativo que confluye con el de sus compañeros y compañeras en el logro de unos objetivos colectivos. Supone una experiencia y también una oportunidad. A través del coro, los alumnos y alumnas pueden explorar y experimentar diferentes manifestaciones culturales; trasladar a la práctica lo que han trabajado en cursos anteriores; e interpretar una gran variedad de piezas de diferentes periodos históricos, culturas y estilos aplicando los conocimientos, las destrezas y las actitudes adquiridos previamente.

La materia de Coro y Técnica Vocal se imparte en dos cursos, por lo que se espera que el currículo se desarrolle de forma progresiva. Su carácter eminentemente práctico la convierte en un espacio de expresión artística colectiva, donde interpretar a través de la voz y el cuerpo un repertorio extenso y variado, permite desarrollar y mejorar la escucha activa, la respiración, la fonación, la resonancia vocal, los hábitos posturales o los movimientos que pueden acompañar al canto. Esa misma naturaleza práctica invita a vincular esta materia con otras en las que también se cultivan destrezas musicales, vocales, corporales o de planificación y gestión de proyectos artísticos.

La materia está diseñada a partir de cuatro competencias específicas, que se vinculan con los objetivos de la etapa y con las competencias clave previstas para el Bachillerato. Estas competencias específicas permiten al alumnado afianzar su criterio estético, estimular su hábito de escucha y ampliar sus posibilidades de disfrute de la música. Le facilitan, igualmente, desarrollar la voz y el cuerpo como instrumentos de comunicación, reforzando su autoestima y su autoconfianza. Además, potencian una comunicación artística rica y el desarrollo de valores colectivos. Por último, favorecen el crecimiento personal, el enriquecimiento del entorno cultural y la identificación de oportunidades de desarrollo en distintos ámbitos.

Al objeto de valorar el grado de consecución de las competencias específicas, se han elaborado unos criterios de evaluación que se desprenden directamente de ellas. En algunos casos, se mantiene el mismo criterio para los dos cursos de Bachillerato, entendiendo que su gradación se realizará a través de la profundización en su aplicación o de la selección del repertorio abordado.

Los saberes básicos se presentan organizados en tres bloques: «Análisis», «Técnica vocal» y «Práctica de conjunto». Estos bloques engloban los conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para el desarrollo de las competencias específicas de la materia y aparecen asignados a cada uno de los cursos, aunque también se prevén saberes comunes a toda la etapa. En el bloque de «Análisis», se incluyen, entre otros, el vocabulario específico, las estrategias de escucha activa, los recursos interpretativos y escénicos, o las características básicas de distintos estilos y los géneros musicales. Por su parte, en el bloque denominado «Técnica vocal», se recogen saberes relativos a, por ejemplo, el cuidado de la voz y la postura del cuerpo, los elementos de la producción vocal, o las improvisaciones y las vocalizaciones. Por último, entre los saberes incluidos en el tercer bloque, se encuentran aquellos que están directamente relacionados con el sonido de conjunto, los objetivos grupales, el repertorio de coro o las indicaciones de la dirección.

Se espera que el alumnado sea capaz de poner en funcionamiento todos los saberes básicos en el seno de situaciones de aprendizaje donde actúe como agente social progresivamente autónomo y gradualmente responsable de su propio proceso de aprendizaje. Se recomienda proponer situaciones a partir de la asunción, por parte del alumnado, de diferentes roles en distintas manifestaciones y propuestas, de forma que se convierta en parte viva de la recreación artística. Para ello, resultará positivo que la organización de la materia se enfoque hacia la práctica musical y permita que el alumnado actúe ante diferentes tipos de público y en distintos escenarios, compartiendo el disfrute musical y enriqueciendo la vida cultural del entorno. A este respecto, resulta conveniente seleccionar un repertorio rico y variado, considerando múltiples referencias culturales. La organización de este tipo de producciones, que podrá dar cabida a otras manifestaciones escénicas como la danza, el teatro o la performance, permitirá integrar los aprendizajes de otras materias y potenciará, además, nuevos talentos técnicos y artísticos.

Metodología

La formación musical coral procura una enseñanza integral que, al margen de su faceta intelectual, incide directamente en el campo emocional del alumnado. Su estudio desarrolla la imaginación, la

creatividad y la escucha atenta, fomentando las habilidades sociales y añadiendo además un componente de disfrute y enriquecimiento personal.

Se trata de una materia necesaria para el desarrollo de capacidades musicales fundamentales, como el oído, el sentido rítmico, la comprensión armónica o la memoria. Pero también tiene otros componentes globales, como el control de la respiración y la autoconciencia corporal, la adaptación al grupo y la coordinación con los gestos del director o directora.

La materia de Coro y Técnica Vocal contribuye a la consecución de las competencias clave del currículo favoreciendo una educación y formación completa del alumnado.

La música en general, como lenguaje y como medio de expresión, es un campo privilegiado para la mejora de la Competencia en Comunicación Lingüística (CCL), ya que es, en sí misma, un lenguaje universal. La materia de Coro y Técnica vocal permite la integración simultánea del lenguaje musical con el lenguaje verbal, ya que la esencia de la materia es el texto cantado. Integrar estos dos lenguajes supone un proceso mental complejo que redundará siempre en un enriquecimiento intelectual del alumnado. Una ejecución musical correcta necesita de la comprensión del texto a cantar, lo cual abarca no solo el análisis del idioma del propio texto (ya sea idioma real o inventado) sino también el significado y la intención del mismo.

La Competencia Plurilingüe (CP), por definición, se refiere a la capacidad de poder manejar en distintas formas y contextos las diferentes lenguas que se conocen. En este sentido, el canto coral hace importantes aportaciones ya que no solo utiliza como base el lenguaje musical, que es una lengua en sí misma, sino que lo complementa con la necesidad inherente de cantar un texto. A través de la cuidadosa elección del repertorio se pueden incorporar distintas piezas cuyas letras abarquen diferentes idiomas. Además, la Competencia Plurilingüe está asociada a una competencia intercultural que la práctica coral favorece al permitir la participación en encuentros con personas de otras culturas superando, gracias al canto, los obstáculos derivados de las diferencias entre ellas.

La contribución de la materia a la Competencia Matemática y Competencia en Ciencia, Tecnología e Ingeniería (STEM) es innegable, dado que la música tiene un importante componente matemático y físico. El canto utiliza patrones rítmicos y melódicos cuya comprensión y utilización mediante procedimientos de repetición, variación o contraste ayuda al uso de modelos matemáticos análogos en otros contextos. Comprender el fenómeno físico de la afinación, así como el funcionamiento de la voz, tiene como objetivo hacer un uso correcto de la misma, tomando conciencia de la importancia de mantener unos buenos hábitos vocales para prevenir problemas de salud. Asimismo, a menudo, canto y movimiento van unidos generando cada uno sus propios patrones que se interrelacionan para generar un conjunto uniforme y estético. Todo ello contribuye a la comprensión de conceptos científicos relacionados con la posición, la dirección o la interacción dinámica.

La Competencia Digital (CD) puede trabajarse desde el mundo coral mediante el acercamiento a las herramientas tecnológicas musicales generales y a las específicamente vinculadas al tratamiento de la voz. El conocimiento de las técnicas de grabación, formatos de archivos de audio y de vídeo, uso de procesadores de efectos vocales, programas informáticos musicales, etc. tiene cabida en esta materia con la finalidad de ayudar al alumnado a apreciar las diferencias entre las interpretaciones en directo y la voz grabada. El uso de las tecnologías para acceder a la música como elemento de ocio proporciona a esta materia un medio ideal para promover la reflexión acerca del uso y consumo indiscriminado de música, así como de la distribución de los productos musicales y las implicaciones de los derechos de autoría y la propiedad intelectual en cuanto a la descarga o compra ilegal de música.

Con respecto a la Competencia Personal, Social y de Aprender a Aprender (CPSAA) no cabe duda de que la práctica coral incluye el establecimiento de relaciones en contextos diversos, la adaptación a códigos de conducta adecuados a distintas situaciones, la emisión de juicios personales y la valoración de los ajenos desde la asertividad y la empatía. El canto es una de las principales formas culturales de una sociedad y su conocimiento resulta fundamental para la comprensión de la misma. Se necesita una escucha reiterada y consciente para poder identificar, aprehender y reproducir los elementos que componen la obra, fomentando la disciplina, el

autocontrol y la perseverancia. Aprender a cantar una pieza requiere tomar conciencia de que la práctica es clave para la mejora. De ello se deriva la importancia de planificar y organizar el estudio mediante la fragmentación de la obra, estableciendo metas realistas, manteniendo la concentración, aceptando los propios errores, aprendiendo a mejorar, así como administrando el esfuerzo siendo consciente de los propios recursos y puntos fuertes.

La materia de Canto y Técnica vocal también contribuye al desarrollo de la Competencia Ciudadana (CC). A través del canto coral el alumnado se ejercita en actitudes de cooperación y trabajo en equipo al formar parte de diversas agrupaciones en las que cada cual asume diferentes roles para poder interpretar música en conjunto. Frente a otro tipo de aprendizajes individuales, la práctica de coro abre un campo privilegiado donde el alumnado puede desarrollar y ampliar sus capacidades interpretativas y perceptivas en diferentes contextos musicales. A través de la educación coral se trabajan entre otros valores el respeto hacia el resto de las personas, la capacidad de empatía, tolerancia, la paciencia, la autoestima, el sentido cooperativo, la solidaridad, la sensibilidad y sobre todo la relación causa-efecto del esfuerzo y la disciplina dentro del grupo que dan lugar a un resultado muy gratificante.

La Competencia Emprendedora (CE) se manifiesta en el aprovechamiento de oportunidades, la planificación y el control de procesos creativos que tienen un valor en sí mismo. La práctica musical coral conlleva la necesidad de coordinarse y gestionar varias tareas en grupo con autonomía, iniciativa y espíritu crítico. Las actuaciones con público implican la gestión de elementos como la búsqueda y preparación de un escenario, la información y difusión del evento o la atención a ese público. Este proceso, además, comporta el trabajo en equipo, el manejo de la incertidumbre y del riesgo, la toma de decisiones y el uso de habilidades para afrontar el miedo escénico. Con este tipo de prácticas asociadas a la materia se fomentan actitudes emprendedoras y se familiariza al alumnado con las múltiples actividades personales, profesionales y comerciales del ámbito musical.

La materia de Coro y Técnica Vocal contribuye de forma directa y global al desarrollo de la Competencia en Conciencia y Expresiones Culturales (CCEC). A través de un repertorio, cuidadosamente elegido, el alumnado puede conocer los principales géneros, estilos, obras y autores y autoras, que conforman nuestra herencia cultural, tomando conciencia de la evolución del pensamiento y de la riqueza de patrimonio que en ella se refleja. El conocimiento de este patrimonio comporta apreciar su diversidad manteniendo ante ella una actitud crítica y positiva, y observando en todo momento la necesidad de su preservación como parte de la identidad cultural de la sociedad. Al mismo tiempo, desde esta materia también se promueve la creatividad, la sensibilidad artística y el criterio estético. Se trata de comprender, apreciar y transmitir ideas y emociones a través del canto para disfrutar y enriquecerse de ellas como oyente, intérprete y creador o creadora.

Debido a la propia naturaleza de la materia se utilizará una metodología activa donde los alumnos y las alumnas sean siempre protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, pues a cantar solo se aprende cantando. El profesorado debe asumir responsabilidades como dinamizador de un proceso de enseñanza basado en el autoaprendizaje y adaptado a las condiciones, capacidades y necesidades personales del alumnado. Debe motivar al alumnado y contextualizar la enseñanza en el mundo real con ejemplos prácticos que favorezcan su actividad y protagonismo, y que le permitan experimentar, razonar, relacionar y aplicar sus conocimientos. Se deben procurar aprendizajes significativos y funcionales, de modo que el alumnado relacione los nuevos aprendizajes con los ya adquiridos y estos a su vez con la vida real.

Las actividades se plantearán posibilitando la participación individual y el trabajo en equipo de forma igualitaria, en un ambiente de tolerancia, respeto, cooperación y convivencia, basado en la asunción de responsabilidades individuales para contribuir al resultado conjunto. De esta misma responsabilidad deriva la atención para seguir las indicaciones del director o la directora.

Todo ensayo coral es en sí mismo una situación de aprendizaje en la que se plantea una situación compleja (montaje de una partitura) que requiere de la movilización de un conjunto de saberes y recursos musicales (lectura de partituras, técnica vocal, entonación, empaste, conocimiento de rasgos estilísticos...).

La estrategia de trabajo debe partir de lo que significa un coro joven, con todo lo que implica a nivel biológico, psicológico y social. Cada grupo se va a configurar como un instrumento único e irrepetible y debemos afrontar esa particularidad desde una perspectiva tanto individual como colectiva.

El trabajo vocal debe abordarse como herramienta indispensable, no solo sirviendo de calentamiento previo en cualquier sesión práctica o como medio para solventar los problemas que el trabajo de repertorio va a presentar, sino también como elemento constructor de la identidad del alumnado.

Una buena práctica coral debe combinar en todas las sesiones una primera parte de ejercicios de técnica vocal y una segunda parte de montaje de partituras. El trabajo vocal al inicio de cada sesión práctica es fundamental, ya que sirve de calentamiento antes de comenzar el trabajo de repertorio y además supone una rutina que ayuda al alumnado a romper con las dinámicas externas y centrar la atención. Se procurará que incluya ejercicios que ayuden a tomar conciencia de los elementos implicados en la producción de la voz sin caer en la repetición mecánica para así generar en el alumnado una actitud de atención reflexiva y consciente sobre cómo utiliza las distintas partes del instrumento vocal.

El alumnado debe saber que el aprendizaje de un instrumento, como es la voz, es una carrera de fondo en la que la mejora en el manejo de la técnica se produce paulatinamente, gracias a la constancia, y da frutos reales a largo plazo. En este sentido, es el profesor o la profesora quien debe ayudar al grupo a percibir y valorar, en su justa medida, las mejoras que poco a poco se van produciendo. A tal fin, puede resultar motivadora la utilización de la grabación de interpretaciones de la misma pieza o el mismo fragmento de una pieza en diferentes momentos para observar la evolución.

El aprendizaje de la técnica de cualquier instrumento, incluida la voz, es siempre individual. En una situación ideal, cada voz debería ser trabajada por separado y la técnica vocal conjunta solo tendría como finalidad la mejora del empaste y la afinación. Trabajar de esa manera en una clase es muy complejo, dada la dificultad general para disponer de espacios y tiempos de aprendizaje individual, sin embargo, se pueden aprovechar los momentos de técnica vocal conjunta para hacer observaciones y correcciones personalizadas. El profesor o la profesora ha de prestar atención al ambiente del grupo y a la personalidad individual de cada alumna y cada alumno para saber cuál es el momento propicio para hacer correcciones individuales.

La distribución de las voces por cuerdas responde a la tesitura de cada voz. Se debe hacer consciente al alumnado de que la adscripción a una cuerda busca que cada voz se desenvuelva en el rango vocal que le resulta más cómodo de forma natural, de que cada cuerda tiene su rol en el conjunto y de que todas son igualmente importantes para el resultado global. La tesitura de una voz viene dada por cuestiones fisiológicas, pero no tiene por qué ser algo inamovible, pues con una buena técnica la tesitura se amplía y se desarrolla, pudiendo incluso llegar a darse el caso de cambios de cuerda. No debemos olvidar de que se trata de voces que siguen su proceso de maduración.

Respecto a la dinámica de montaje de partituras, el primer paso es el aprendizaje por cuerdas. Dada la complejidad para realizar ensayos parciales, es preferible fragmentar la partitura en secciones pequeñas, incluso en frases si es necesario, ensayar cada sección por cuerdas separadas y realizar el montaje de cada sección inmediatamente para luego ensamblarlas, antes que abordar el aprendizaje de una partitura completa por cuerdas separadas. Un objetivo de esta parte del ensayo es que el alumnado aplique los conocimientos que tiene de lenguaje musical a la lectura de partituras, de manera que pueda ir generando una cierta autonomía e, incluso, llegar al punto de prepararse su parte en casa previamente a la clase o de leer a primera vista fragmentos sencillos. Bajo la guía docente el alumnado aprenderá a identificar las partes que le resultan más difíciles y a estudiarlas aisladas del resto; a analizar la letra, fragmentarla de forma lógica y buscar métodos para memorizarla; a utilizar audios como apoyo al aprendizaje; a integrar texto y música previamente trabajados por separado... en suma, a desarrollar estrategias para afrontar de forma autónoma el aprendizaje de una pieza musical.

Cada ensayo debe estar planificado de forma que se combinen fragmentos más difíciles con otros más sencillos. Conviene evitar repetir muchas veces el mismo fragmento o dedicar toda la sesión a la misma obra. Corresponde a la directora o el director del coro juzgar los momentos en los que se debe cambiar de pieza y determinar cómo combinarlas para generar variedad y momentos de distensión.

El uso de algún instrumento como apoyo durante los ensayos corales es una herramienta de gran utilidad para ayudar al grupo a afinar y a ajustarse al ritmo. En ese sentido, el piano resulta especialmente valioso, ya no solo por su capacidad para abarcar cualquier tesitura sino por sus posibilidades polifónicas y de acompañamiento rítmico. También se puede recurrir al transporte de la partitura, pero siempre y cuando facilite la interpretación al conjunto del coro, evitando que por favorecer a una cuerda se perjudique a otra.

El disfrute del canto colectivo necesita de una sensibilización que puede lograrse a través de la didáctica adecuada, que además, en ocasiones, puede acompañarse con otros medios y recursos artísticos y educativos para hacerla más atractiva. La audición de las obras y la búsqueda de información sobre ellas ayudan a su contextualización y a la comprensión de su valor y función social, establece lazos con otras materias del currículo, refuerza su interiorización y redonda en la mejora de la interpretación. El visionado de actuaciones de otros coros o solistas es un recurso útil para observar buenas prácticas de técnica vocal e interpretación. Comparar diferentes interpretaciones permite extraer lo mejor de cada una para luego aplicar lo observado en la propia práctica y reflexionar para desarrollar la capacidad de expresar razonamientos críticos utilizando la terminología adecuada. Cuanto más variado sea el repertorio escuchado, analizado o interpretado, mayor será la conciencia desarrollada acerca de la necesidad de preservar y transmitir el patrimonio musical y mayor la capacidad de argumentar sobre él con criterios fundamentados. Mediante la búsqueda en Internet de interpretaciones de obras corales se hace partícipe al alumnado de la elección del repertorio, al mismo tiempo que se le ayuda a ampliar sus conocimientos y gustos musicales y a tomar conciencia de los diferentes grados de dificultad de las obras.

Dada la edad del alumnado, y a menudo su inmadurez vocal, se debe poner especial atención a la hora de seleccionar y adaptar el repertorio. El alumnado puede participar en la elección de las piezas, que deben ser variadas en cuanto a épocas, estilos, formas y niveles de dificultad. Se trata de encontrar un equilibrio entre aquellas que aporten interés por su vinculación con la historia de la música y otras que tengan alguna relación con su contexto social y su vida personal, procurando, siempre que sea posible, conectar estilos a través del tiempo sin que se produzcan lagunas en el conocimiento de los estilos musicales. También formará parte del repertorio la música popular, especialmente la asturiana, de la cual disponemos de un amplio catálogo de arreglos corales. Se deben rechazar las canciones que transmitan modelos sexistas y, en todo caso, si el alumnado propone una canción de este tipo, será muy positivo el análisis crítico de la letra para fundamentar la decisión de no interpretarla.

Por otro lado, Coro y Técnica Vocal se complementa con las materias de Lenguaje y Práctica Musical, Historia de la Música y de la Danza, Análisis Musical y Artes Escénicas. Establecer relaciones entre todas estas materias a través de las piezas que se interpreten generará aprendizajes significativos, aunque siempre habrá que tener en cuenta que no todo el alumnado necesariamente estudiará todas estas materias.

En cualquier caso, la elección del repertorio debe ajustarse en todo momento a las características y la evolución del grupo. Podemos encontrarnos con alumnado con mucha, poca o ninguna experiencia y conocimientos corales. Puede ocurrir que las cuerdas no estén compensadas o que no dispongamos de todas las cuerdas. El conocimiento de la directora o el director de un amplio abanico de obras de diferentes características será fundamental para la elección de la obra más adecuada a cada momento y para que las metas que se fijen sean realistas y alcanzables a corto y a largo plazo.

Se puede comenzar por obras a una voz para ir abordando partituras de complejidad progresiva que, en cualquier caso, se deben ajustar al nivel y punto de partida del grupo. Combinar agrupaciones diversas (con más o menos voces, con más o menos cantantes por voz...) de manera que las y los componentes del coro asuman roles diferentes, mejora su flexibilidad y capacidad de

adaptación y, en consecuencia, la interpretación en conjunto. Es muy interesante que algún alumno o alumna se anime puntualmente a intentar dirigir para vivir la experiencia desde otro punto de vista. Este cambio de roles ayuda, no solo a quien asume el papel de director o directora, sino también al resto del grupo, a reconocer las dificultades de la práctica coral y a buscar estrategias para solventarlas.

Resulta formador y motivador combinar piezas *a cappella* con otras con acompañamiento instrumental, que no siempre tiene por qué ser de piano. En este apartado entra en juego la capacidad no solo de la profesora o del profesor, sino de todo el grupo, de buscar colaboraciones dentro o fuera del centro escolar. La interpretación con otros y otras instrumentistas es una fuente inmejorable de enriquecimiento.

Muchas obras del repertorio actual incluyen pequeñas coreografías. Con ellas se pone en juego la capacidad de combinar canto, gesto y expresión, integrando así diferentes habilidades, con el consiguiente desarrollo de la autoconsciencia y de la concentración. Es deseable animar al alumnado a que diseñen sus propias coreografías o gestos en obras que se presten a ello, con lo que contribuiremos al desarrollo de la creatividad y al respeto a las aportaciones del resto de miembros del grupo. Cabe también abordar interpretaciones más complejas, como escenas de musicales o espectáculos similares, en las que se puede contar con el apoyo de elementos técnicos de reproducción del sonido, reproducción de imágenes... De manera progresiva se puede ir introduciendo al alumnado en la improvisación y la composición a partir de los recursos musicales que vaya dominando.

De todo lo expuesto respecto a las especificidades y requerimientos de la materia de Coro y Técnica vocal, se infiere que para el desarrollo de esta materia debería disponerse de un aula espaciosa, versátil para facilitar agrupaciones variables y a ser posible acondicionada acústicamente. Igualmente necesarios son el acceso a Internet y los recursos tecnológicos como ordenadores, medios audiovisuales, pizarra digital, proyector, etc.

La participación en una actividad coral combina dos focos de atención simultáneos y con la misma importancia: por un lado, la autoconsciencia para escucharse, aprender de los errores y aceptar las correcciones; y, al mismo tiempo, la concentración y el respeto para escuchar al resto del coro. El talento individual contribuye positivamente a los resultados, pero lo importante en un coro es el trabajo en equipo; el empaste, la afinación y el conseguir que el grupo suene como un solo instrumento y no como una suma de individualidades solo se consigue desarrollando la capacidad de escucha gracias al trabajo constante.

La función de un director o directora coral es doble: organizar y motivar. Organizar supone tener un conocimiento profundo de las partituras, planificar los ensayos y medir muy bien los tiempos. Motivar implica hacer conscientes a las y los miembros del coro de los pequeños logros y de la meta a largo plazo, que es la interpretación lo más correcta posible de una serie de piezas. El resultado final puede ser tanto un producto audiovisual como actuaciones en directo, pudiendo organizarse pequeños conciertos periódicos o uno solo a final de curso. Es lógico que los conciertos tengan lugar en el centro educativo, pero también es una fuente extra de motivación el hacerlo en lugares externos al centro. Hacer partícipe a la totalidad del coro de la organización del concierto, por ejemplo, en la búsqueda de lugares que lo alberguen, contribuye a la cohesión del grupo y a la asunción de responsabilidades. Asimismo, los encuentros y conciertos conjuntos con otras agrupaciones corales son una fuente extra de enriquecimiento cultural, de intercambio de experiencias y de expresión de emociones.

Subirse a un escenario implica un manejo de las emociones y una superación de los miedos y vergüenzas personales. Durante los ensayos el alumnado se responsabiliza y se compromete a dar lo mejor de sí a sabiendas de que, cuanto mejor trabajadas estén las partituras, mayor será la confianza en las posibilidades propias y del grupo en llevar a cabo un buen concierto. En cualquier caso, un concierto a la vista nunca debe ser una fuente de estrés. No debemos olvidar que cantamos para disfrutar.

Y todo esto sin perder de vista que todas las cuestiones técnicas, tanto las referidas a la técnica vocal como al análisis de la partitura o al proceso de montaje de la obra, están al servicio de la expresión de emociones en la interpretación. Dichas emociones han sido plasmadas en la partitura

por el compositor o la compositora, pasan por el tamiz de la expresión individual y son canalizadas por la directora o el director en la expresión grupal.

Competencias específicas

Competencia específica 1: *Escuchar y visionar de forma activa piezas vocales de distintos estilos, géneros y culturas, analizando los rasgos de estilo y las características de la interpretación, para desarrollar el criterio estético, estimular el hábito de escucha activa y ampliar las posibilidades de disfrute de la música*

La escucha y el visionado activos son indispensables para poder analizar una propuesta musical. Los elementos estilísticos comunes y la tradición en la interpretación constituirán los referentes básicos de este análisis, que será formulado con ayuda de un lenguaje técnico apropiado. Se prestará especial atención a la relación del texto con la música para considerar su reflejo en la interpretación. A su vez, el visionado de actuaciones, en directo o grabadas, ayudará a profundizar en las intenciones expresivas y a descubrir los modos en que el lenguaje corporal acompaña a la ejecución musical y a la propuesta escénica, en su caso.

La elección de un amplio abanico de piezas vocales permitirá al alumnado ampliar sus gustos, ir formando un criterio estético propio, y potenciar la construcción de una identidad personal y cultural basada en el respeto a la diversidad. Por su parte, la práctica sistemática de la escucha activa podrá refinar el análisis e influir en otras escuchas más amplias y personales. En concreto, en la práctica coral, se volverá más compleja porque esta requiere la escucha del sonido propio, del sonido de los otros y del sonido del conjunto mientras la persona dirige, ejecuta o improvisa. Además, para asegurar la interacción, la incorporación de la expresión corporal demanda también la atención hacia el movimiento propio y del resto de integrantes.

Escuchar y ver para aprender, aplicando a las futuras producciones e interpretaciones propias aquello que se ha entendido, reflexionado e interiorizado, forma una parte crucial del aprendizaje y puede implicar un aspecto motivador para la mejora.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL1, CCL2, CP3, STEM2, CPSAA1.1, CC3, CCEC1, CCEC2, CCEC3.1.

Criterios de evaluación

Coro y Técnica Vocal I

- 1.1 Analizar piezas vocales explicando de manera razonada las cualidades que las hacen afines a un estilo, a un género o a una cultura, así como otras características de la interpretación y de la puesta en escena.

Coro y Técnica Vocal II

- 1.1 Analizar piezas vocales explicando de manera razonada las cualidades que las hacen afines a un estilo, a un género o a una cultura, así como otras características de la interpretación y de la puesta en escena.
- 1.2 Explicar la relación del texto con la música en diferentes composiciones vocales, analizando el texto y la curva de tensiones musicales.

Competencia específica 2. *Expresarse vocal y corporalmente, de forma individual y colectiva, a través de la aplicación de diferentes técnicas y la realización de actividades de improvisación, para reforzar la autoestima y la autoconfianza y desarrollar la voz y el cuerpo como instrumentos de comunicación.*

Las habilidades del canto se adquieren poniendo en práctica diversas técnicas que implican el aparato fonador y el resto del cuerpo. Por ello, es crucial que el alumnado adopte una actitud de escucha activa de su propio cuerpo y del sonido que este emite, y que, al mismo tiempo, vaya

desarrollando una percepción global del grupo, tanto en el aspecto sonoro como en el ámbito del movimiento. Solo de esta manera, se podrán ir abordando apropiadamente las demandas musicales del repertorio, de su texto y de la improvisación, así como las necesidades de una puesta en escena.

A través de distintas prácticas de improvisación vocal y expresión corporal, se pueden crear espacios para la experimentación. La realización de estas actividades ha de constituir un medio para que, a partir de la relajación, la desinhibición y la búsqueda de la confianza en otras personas, el alumnado explore su propia voz y reconozca su propio sonido y el sonido de sus compañeros y compañeras como señal de identidad propia e inimitable. Se trata, en definitiva, de que los alumnos y alumnas puedan vencer sus miedos y resistencias, y sean capaces de valorar la diversidad y gestionar sus incertidumbres e inseguridades. La aceptación de la voz propia como proyección personal, así como el empleo adecuado y saludable de la misma, reforzarán su autoestima y contribuirán al equilibrio físico y emocional de la persona y del grupo. En este contexto, cobra especial relevancia la adquisición de técnicas para el cuidado de la voz y del cuerpo como instrumento vivo.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CPSAA2, CPSAA3.1, CC1, CE2, CCEC3.1, CCEC3.2.

Criterios de evaluación

Coro y Técnica Vocal I

- 2.1 Realizar ejercicios e improvisaciones para el desarrollo de la escucha activa y de la capacidad vocal, aplicando técnicas vocales y corporales sanas, y reforzando la autoestima y la autoconfianza.

Coro y Técnica Vocal II

- 2.1 Realizar ejercicios e improvisaciones para el desarrollo de la escucha activa y de la capacidad vocal, aplicando técnicas vocales y corporales sanas, y reforzando la autoestima y la autoconfianza.

Competencia específica 3. *Interpretar piezas de diferentes estilos y géneros musicales, participando en distintas formaciones vocales, para potenciar una comunicación artística rica y el desarrollo de valores colectivos.*

La interpretación de piezas de diferentes repertorios, expresados en distintos idiomas y provenientes de culturas y épocas diversas, contribuye a ensanchar el campo expresivo. Además, puede constituir un elemento motivador para el alumnado, pues dichos repertorios lo acercan a una enriquecedora variedad de estéticas, recursos, técnicas interpretativas y propuestas escénicas, y, sobre todo, a una gran diversidad de emociones emanadas tanto de los textos como de la música. El acercamiento a esta diversidad puede ser aprovechada para identificar ejemplos vocales, gestuales y corporales que ilustren eficazmente modelos a seguir.

La elección del repertorio debe estar directamente vinculada con las capacidades que vaya desarrollando ese «instrumento colectivo» que es el coro. La evolución del grupo y de cada una de las personas que lo componen mantienen una relación estrecha, de mutua influencia, pero no existe una concordancia directa entre ambas, ya que las personas y el grupo no siempre evolucionan de manera sincronizada. Por ello, y para atender adecuadamente el alto grado de diversidad musical y vocal del alumnado, se puede recurrir al trabajo en pequeños grupos vocales y de acompañamientos instrumentales, lo que, además, enriquecerá el repertorio seleccionado.

Durante los ensayos, el alumnado irá perfeccionando su técnica y su expresión vocal y corporal, adecuándola al servicio del conjunto y a las directrices de la dirección. Estos aprendizajes se realizarán en un marco cooperativo, en el que las dinámicas de grupo contemplarán el logro de objetivos colectivos mediante la integración de las diversas personalidades a través de la aportación del sonido personal de sus voces.

El poder sinérgico del canto como aglutinador de energías constituye una herramienta para fomentar la socialización y la empatía con otras personas. Compartir el sonido propio a través del canto es compartir la energía propia y desarrollar la expresión colectiva, convirtiendo la experiencia de cantar en un vigoroso vínculo emocional entre las personas que integran el coro.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CP1, CPSAA1.1, CPSAA3.1, CCEC3.1, CCEC3.2.

Criterios de evaluación

Coro y Técnica Vocal I

- 3.1 Participar como intérprete de coro, demostrando eficacia, escucha activa y una expresión vocal y corporal adecuada al servicio del conjunto y a las directrices de la dirección.

Coro y Técnica Vocal I

- 3.1 Participar como intérprete de coro, demostrando eficacia, escucha activa, precisión técnica y una expresión vocal y corporal adecuada al servicio del conjunto y a las directrices de la dirección.

Competencia específica 4. *Participar en proyectos escénicos, realizando actuaciones y asumiendo tareas propias de la producción, para favorecer el crecimiento artístico personal, enriquecer el entorno cultural e identificar oportunidades de desarrollo personal, social, académico o profesional.*

El diseño y la puesta en escena de un proyecto escénico requiere de un trabajo en equipo. Ser partícipe de este proceso de creación conjunto, desde el inicio de la idea hasta la cristalización del producto, contribuye a fomentar la iniciativa y la autonomía del alumnado, la resolución creativa de las dificultades encontradas, y la asunción de responsabilidades individuales para lograr un objetivo común.

El proyecto facilita la puesta en práctica de los recursos musicales adquiridos y requiere de la toma de conciencia de los condicionantes y limitaciones técnicas: solo así podrá el alumnado reforzar su confianza y sacar el máximo provecho a sus posibilidades. La participación artística en el escenario implica también la gestión emocional y el reconocimiento del público en ese espacio de comunicación.

Por último, el proyecto puede conllevar el trabajo multidisciplinar y el uso de diferentes aplicaciones y herramientas tecnológicas, analógicas y digitales, orientando la producción escolar a situaciones profesionales artísticas y de gestión. En este sentido, tanto la actuación como el desempeño de alguna de las funciones de la producción artística (preproducción, organización de ensayos, apoyo técnico o difusión) permitirán al alumnado reconocer sus aptitudes y descubrir distintas oportunidades de desarrollo personal, social, académico o profesional ligadas al ámbito de la música.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CD3, CD5, CPSAA1.1, CPSAA1.2, CE1, CCEC3.1, CCEC4.1.

Criterios de evaluación

Coro y Técnica Vocal I

- 4.1 Mostrar, en la actuación, una actitud escénica adecuada y respeto por el público.
- 4.2 Participar activamente en el montaje de proyectos escénicos con responsabilidad y conciencia de grupo.

Coro y Técnica Vocal I

4.1 Mostrar, en la actuación, una actitud escénica adecuada y respeto por el público.

4.2 Participar, con iniciativa, responsabilidad y conciencia de grupo, en el montaje de proyectos escénicos, asumiendo alguna de las funciones de la producción e identificando oportunidades de desarrollo personal, social, académico o profesional.

Saberes básicos

Coro y Técnica Vocal I

Bloque A. Análisis

- Vocabulario específico.
- Estrategias de escucha activa.
- Características básicas de los estilos, géneros y culturas musicales seleccionados, incluyendo ejemplos de música asturiana.
- Piezas vocales sencillas, de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, así como de otros ámbitos culturales y de origen popular, incluyendo piezas del repertorio de música asturiana.

Bloque B. Técnica vocal

- Práctica de la relajación y la concentración.
- Cuidado de la voz y postura del cuerpo.
- Elementos de la producción vocal: respiración, emisión, articulación, resonancias y dinámica.
- Técnicas de expresión corporal. Relación de la emisión vocal y el movimiento.
- Ejercicios y vocalizaciones. Improvisaciones.
- El oído armónico y la afinación: entonación de intervalos melódicos y armónicos sencillos.

Bloque C. Práctica de conjunto

- El sonido de conjunto: respiración, ataque, afinación, articulación, ritmo, fraseo y dinámica. Equilibrio entre voces y planos sonoros.
- Premisas para el desarrollo de la improvisación.
- La percusión corporal y otros diseños coreográficos.
- La lectura básica de partituras con notación convencional y no convencional.
- La memoria musical.
- Compromiso con los objetivos grupales.
- Indicaciones y gestos de la dirección coral.
- Repertorio de coro de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, incluido el asturiano, así como de otros ámbitos culturales, de nivel básico, con o sin acompañamiento instrumental.
- El texto y su métrica como base de la articulación, la velocidad y la precisión rítmica.

- Actitud escénica y relación con el público.

Coro y Técnica Vocal I

Bloque A. Análisis

- La relación texto-música.
- Recursos interpretativos y escénicos. Curva de tensiones musicales.
- Características básicas de los estilos, géneros y culturas musicales seleccionados, incluyendo ejemplos de música asturiana.
- Piezas vocales de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, así como de otros ámbitos culturales y de origen popular, incluyendo piezas del repertorio de música asturiana, con grado de dificultad acorde al nivel del curso y del grupo.

Bloque B. Técnica vocal

- Práctica de la relajación y la concentración.
- Cuidado de la voz y postura del cuerpo.
- Elementos de la producción vocal: respiración, emisión, articulación, resonancias y dinámica.
- Técnicas de expresión corporal. Relación de la emisión vocal y el movimiento.
- Ejercicios y vocalizaciones. Improvisaciones.
- El oído armónico y la afinación: entonación de intervalos, acordes y cadencias, con grado de dificultad acorde al nivel del curso y del grupo.

Bloque C. Práctica de conjunto

- El sonido de conjunto: respiración, ataque, afinación, articulación, ritmo, fraseo y dinámica. Equilibrio entre voces y planos sonoros.
- Premisas para el desarrollo de la improvisación.
- La percusión corporal y otros diseños coreográficos.
- La lectura básica de partituras con notación convencional y no convencional.
- Aprendizaje memorístico.
- Compromiso con los objetivos grupales.
- Repertorio de coro de diferentes épocas y estilos del ámbito occidental, incluido el asturiano, así como de otros ámbitos culturales, con grado de dificultad acorde al nivel del curso y del grupo, con o sin acompañamiento instrumental.
- El texto a través del análisis fonético. Reglas del sistema fonético-fonológico.
- Funciones de la producción artística: preproducción, organización de ensayos, apoyo técnico y difusión.
- Oportunidades de desarrollo personal, social, académico y profesional ligadas al ámbito musical.